



## Madurez Espiritual

Una de las experiencias más difíciles de criar a un bebé es ayudarlo a hacer la transición de la leche al alimento sólido. Lo he vivido en carne propia con mi amado hijo, Joshua. Entiendo por qué los judíos del Antiguo Testamento hacían fiesta después del destete. Es algo muy importante. Para Dios, es lo mismo con nuestra madurez espiritual como creyentes en Cristo.

### **Gálatas 4:1**

Digo, además, que entre tanto que el heredero es niño en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo;

La palabra *niño* en griego es *nepios*, que significa "infante". En otras palabras, mientras seamos infantes espiritualmente hablando, no somos diferentes de un esclavo. El esclavo no tiene herencia, pero un hijo sí; sin embargo, esto significa que, aunque todo creyente en Cristo es heredero, no seríamos diferentes de un no-creyente porque no podemos recibir lo que Cristo murió para darnos. Eso es profundo.

Por ejemplo, cuando mi hijo tenía 6 meses, le regalaron un coche eléctrico para infantes. Incluso mientras escribo esto, aún no tiene la edad para recibirlo. Aunque es suyo, no es diferente a no tener uno porque todavía es un bebé. Es lo mismo espiritualmente con nosotros.

### **Gálatas 4:3**

De igual modo nosotros también, cuando éramos niños, éramos esclavos sujetos a los principios elementales del mundo.

Lo sorprendente es que el apóstol Pablo iguala ser un infante con estar bajo la ley, porque permanecen bajo los principios básicos del mundo: «Haz el bien y recibirás el bien. Haz el mal y recibirás el mal». La razón por la que los infantes no pueden recibir ni disfrutar de la herencia de Cristo es porque permanecen bajo la ley. La ley invalida la herencia de Cristo.

Esto significa que si nos relacionamos con Dios basándonos en nuestra justicia, si intentamos agradarle con nuestro comportamiento y si buscamos la obediencia como medio para recibir Su bendición, entonces somos infantes porque estamos bajo el espíritu de la ley. Como dice el apóstol Pablo, están bajo un tutor externo o chaperon, lo cual no es el camino del nuevo pacto.

### **Gálatas 4:4-5**

Pero cuando vino la plenitud del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiera a los que estaban bajo la ley a fin de que recibiéramos la adopción de hijos.

La palabra *hijos* en griego es *huios*, que significa “hijos maduros”. Los hijos maduros son creyentes en Cristo que están bajo la gracia y se relacionan con Dios con base en el don de la justicia, y están establecidos en el nuevo pacto y las verdades del evangelio de la gracia.

Muchos creyentes en Cristo creen que son espiritualmente maduros solo por conocer la Biblia, ser pastores, ocupar un puesto en una iglesia local o por su propio esfuerzo vivir una vida santa. Nada de esto nos hace espiritualmente maduros. De hecho, todo esto indica que aún somos infantes espiritualmente. Si lo piensas, todas estas cosas las hacían los fariseos.

En este contexto, se supone que todo creyente en Cristo es espiritualmente maduro, pero continúan bajo un cristianismo basado en el desempeño. La mentalidad del espíritu de la ley te impedirá aferrarte a la gracia. Te mantendrá como un infante creyente en Cristo.

### **Hebreos 5:13**

Pues todo el que se alimenta de leche no es capaz de entender la palabra de la justicia, porque aún es niño.

Observe que quienes son espiritualmente maduros entienden la enseñanza de la justicia, la cual viene como un don en el nuevo pacto. La madurez no consiste en vivir con mayor santidad que los demás, sino en estar arraigados en el mensaje de la gracia y el don de la justicia por la obra consumada de Jesús. La madurez consiste en consolidarse más en el don de la justicia.

Desafortunadamente, estos creyentes en Cristo, espiritualmente infantiles, siguen alimentándose solo de leche, sin pasar nunca a la comida sólida. El pretexto es que creen que se alimentan de comida sólida y crecen espiritualmente, pero la verdad es que no avanzan ni un centímetro.

Muchos creen erróneamente que la gracia es leche para los infantiles creyentes en Cristo, y la santidad, la obediencia y las obras son alimento sólido para la maduros. Eso no es lo que dice este versículo. En el contexto, el escritor se dirige a judíos que profesaban ser creyentes en Cristo, pero que volvieron a la ley. En otras palabras, alimentarse de mensajes llenos del espíritu de la ley que nos instan a ser más obedientes y centrados en las obras, reemplazando el evangelio de la gracia, es volver a la leche.

Por otro lado, alimentarse de mensajes llenos de la gracia y la obra consumada de Cristo que animan a confiar en el don de la justicia para una vida santa es pasar al alimento sólido.

### **Hebreos 5:14**

Pero el alimento sólido es para los maduros; para los que, por la práctica, tienen los sentidos entrenados para discernir entre el bien y el mal.

La gracia es el alimento sólido que nos lleva a la madurez. Le pertenece a los maduros y a quienes desean crecer espiritualmente. Estos son capaces de discernir entre la auto justicia y el don de la justicia, la ley y la gracia, el antiguo pacto y el nuevo pacto. Y entre más nos alimentemos de la gracia, más recibiremos todo lo que Cristo nos dio en Su obra consumada.

Por: Joyner Briceño